EL CÍRCULO LINGÜÍSTICO DE NUEVA YORK Y LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA EN EL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU REVISTA *WORD* (1945-1995)

EUGENIO CHANG-RODRÍGUEZ

Queens College y Graduate Center, City University of New York

EL CÍRCULO LINGÜÍSTICO DE NUEVA YORK

Robert A. Fowkes (1913), uno de los primeros socios de la Asociación Internacional de Lingüística comienza a historiarla «In the beginning was the Circle, not the Word»¹. Al ofrecer nuestra versión histórica, en gran parte coincidente con la anterior, aclaro ese juego de palabras: Al principio no fue Word, ni la Asociación Internacional de Lingüística (AIL), sino el Círculo Lingüístico de Nueva York. En efecto, un grupo de lingüistas europeos, refugiados de la Segunda Guerra Mundial, que enseñaban en la Ecole Libre de Hautes Etudes (Escuela Libre de Altos Estudios) de Nueva York, convenció a varios colegas norteamericanos de esta metrópoli y ciudades aledañas para fundar el Linguistic Circle of New York, Cercle Linguistique de New York (Círculo Lingüístico de Nueva York) en octubre de 1943. Entre los

propósitos de este organismo sobresalían el estrechar los lazos entre los lingüistas europeos y norteamericanos y el zanjar las diferencias entre sus puntos de vista y pesquisas. Los primeros, orientados por Antoine Millet (1866-1936) de la Société de Linguistique de París, practicaban la metodología diacrónica. En cambio, la mayoría de los segundos, siguiendo el ejemplo de Franz Boas (1858-1942), prefería la lingüística sincrónica. Boas, doctorado en Kiel (1881), autor de muchos libros opuestos a la noción de la existencia de lenguas primitivas, iniciador de la International Journal of American Linguistics y uno de los fundadores de la Linguistic Society of America (LSA), murió un año antes de la inauguración del Círculo, pero algunos de sus discípulos se encontraban entre los primeros 101 miembros de la nueva organización. El prestigio de Roman Jakobson, Claude Lévy-Strauss, André Martinet y otros fundadores del Círculo atrajo a los lingüistas asociados con las Universidades de Columbia, Nueva York (NYU), Princeton, Fordham, City College (CCNY) y el War Department. Tal vez por el dinamismo de André Martinet y el apoyo financiero del Lévy-Strauss, el modelo de la nueva organización fue la Société de Linguistique de París más que los Círculos Lingüísticos de Praga y Moscú².

2. LA APARICIÓN DE WORD, REVISTA TRIMESTRAL

Word, la revista de la organización, comenzó a publicarse en abril de 1945, dos años después. Una explicación no muy convincente del título la ofreció Henri F. Muller, miembro del consejo de editores, en su artículo «Why Word»: «La palabra, en sus varios aspectos, es el centro de atención de la ciencia de la lengua» (Word 1.1 [1945]:1). Al comienzo, el presidente y los demás miembros de la Comisión Ejecutiva del Círculo integraban el consejo editorial de la revista. Henri F. Muller (Columbia y la Escuela Libre) fue el primer presidente (1943-1956) y Robert A. Fowkes (New York University, NYU) el segundo

(1956-57). Al comienzo el Círculo se reunía principalmente en la Escuela Libre de Altos Estudios y en la Universidad de Columbia hasta que Claude Lévi-Strauss, agregado cultural de Francia y activo miembro del Círculo, cedió el auditorio del Consulado de Francia (934 Fifth Avenue), lugar de Nueva York donde se llevaron a cabo las sesiones y las conferencias hasta 1960. De allí se trasladó a NYU, donde se reunió hasta 1963, cuando conseguimos por ocho años varios salones del International Center de la Fundación Carnegie, muy cerca de las Naciones Unidas. En 1971 nos trasladamos al edificio principal de la Graduate School, City University of New York (CUNY). Finalmente, desde 1979, sesionamos mensualmente en el Hunter College de CUNY.

Desde el 30 de octubre de 1943, después de la reunión mensual de la Comisión Ejecutiva de cada segundo sábado de octubre a mayo, la organización ofrece una conferencia pública en el edificio donde sesiona. La inauguró Giuliano Bonfante, entonces catedrático de la Universidad de Princeton, quien disertó sobre «L'évolution linguistique et le dévelopment de la mentalité humaine», en francés, una de las dos lenguas usadas en los programas de la organización y, por muchos años, en *Word*. Entre los muchos distinguidos conferenciantes que le sucedieron a Bonfante se encuentran Archibald A. Hill, Henry Hoeniswald, Thomas Albert Sebeok, William G. Moulton, William Labov, Barnard Comrie, Charles Ferguson y Marcel Danesi.

3. LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA

En el curso de tres quinquenios de intensas actividades, el Círculo creció hasta llegar a tener más de 1.400 miembros en las Américas, Europa y varios países de los otros continentes, particularmente en el Japón. En reconocimiento de la amplitud de sus horizontes y objetivos, la mayoría de los socios votó, en 1969, a favor del cambio de nombre a International Linguistic Association (ILA), como lo

indica el reverso de la tapa frontal de Word desde el volumen 25 (1969).

La primera directora responsable (Managing Editor) de Word fue Pauline Taylor (NYU), asesorada por los demás miembros de la Comisión Ejecutiva del Círculo. Entre los primeros asesores destacaron Roman Jakobson (Columbia), Giuliano Bonfante (Princeton), George Herzog (Columbia) y Morris Swadesh (Language Section, War Department). Desde el comienzo, la calidad de Word fue excelente. En el primer volumen, publicaron artículos Claude Lévi-Strauss, Ernst A. Cassirer, Leo Spitzer, Giuliano Bonfante, Eugene Nida, George Herzog, Thomas A. Sebeok y otros distinguidos eruditos. El segundo volumen, dirigido por Morris Swadesh, incluyó trabajos de Nicolai Trubetzkoy (1890-1938), Emmile Benveniste (1902), Kenneth L. Pike (1912), Antonio Tovar (1911-85) y otros reputados lingüistas. Desde el tercer volumen (1947) hasta el octavo (1952), codirigieron la revista Morris Swadesh y André Martinet, asesorados por Roman Jakobson, Claude Lévi-Strauss, Charles C. Fries, Giuliano Bonfante, George Herzog, Mario Pei y los otros integrantes del Comité Ejecutivo del Círculo de esos años. Desde 1953 hasta 1995 se han desempeñado como directores (editors) de Word: John R. Costello (17 años), André Martinet (13 años), Eugenio Chang-Rodríguez (13 años), Edward G. Fichtner (11 años), Ruth Brend (11 años), Uriel Weinreich (8 años), James Macris (7 años), Morris Swadesh y William G. Diver (6 años), Robert P. Austerlitz (5 años), Robert L. Allen y Sheila M. Embleton (5 años), Alphonse Juilland y Louis G. Heller (3 años), Ralph L. Ward (2 años) y Joseph Greenberg, John P. Hughes, Adam Makkai y Louis F. Sas (1 año cada uno).

4. SUPLEMENTOS, NÚMEROS ESPECIALES Y OTRAS PUBLICACIONES

Como suplemento de Word, la asociación ha publicado 6 monografías: 1) The oriental element in the vocabulary of the oldest Russian epos, the Igor's tale, Slovo o pulku Igoreve³, por Karl H. Menges, con prefacio de Roman Jakobson, fue suplemento del volumen 7 (1951); 2) Problems in the formation of Belorussian, por Yuri Serech (George Yuri Shevelov), fue suplemento del noveno volumen (1953); 3) Theme and underlying question: Two studies of Spanish word order, por Anna Granville Hatcher, fue suplemento del volumen 12 (1956); 4) The verbal piece in Jebero, por John T. Bender-Samuel, suplemento del volumen 17 (1961), es un compendio de la tesis doctoral que el autor presentó a la universidad de Londres, basada en trabajos de campo en el Perú de 1955 a 1956; 5) Affixed negation in English and other languages, por Karl E. Zimmer, suplemento del volumen 20 (1964), es, en realidad, su tesis doctoral que presentó a Columbia en 1963; y 6) The development of the English-French, French-English bilingual dictionary: A study in comparative lexicography, por James David Anderson, suplemento del volumen 28 (1972).

Párrafo aparte merece *Slavic Word*, publicado como suplemento del undécimo volumen de *Word* (1951), con paginación subsecuente, como ocurre con todos los números de la revista pertenecientes al mismo volumen. Sus directores, Roman Jakobson, André Martinet y Francis Whitfield, lograron lanzar sólo dos de esos suplementos sobre el mundo eslavo. Al historiar los primeros 25 volúmenes de *Word*, Martinet explica el papel de Jakobson en la edición temporal de este suplemento⁴.

Periódicamente el consejo editorial ha publicado números especiales dedicados a temas específicos. Han sido directores invitados (quest editors) de números especiales de Word: a) Swadesh y Martinet (vol. 5, núm. 2, agosto de 1949, dedicado a Henri F. Muller, al cumplir los 70 años de edad); b) Martinet y Weinreich (vol. 10, núms. 2-3, agosto-diciembre de 1954, sobre Linguistics today, para honrar el bicentenario de la universidad de Columbia); c) Austerlitz, Diver, Martinet y Weinreich (vol. 18, núms. 1-2, abril-agosto de 1962, intitulado Linguistic essays, con motivo del Noveno Congreso Internacional de Lingüística, reunido en Cambridge, Massachusetts, en agosto

de ese año); d) Austerlitz (vol. 20, 1964, sobre lingüística griega, suplemento en memoria de George C. Pappageotes); e) Alphonse Juilland (vols. 23 a 25, 1967-69, con artículos en francés, inglés, alemán, italiano y ruso dedicados a Martinet al cumplir los 60 años de edad); f) Walburga von Raffler-Engel (vol. 24, núms. 1-3, 1971, acerca del idioma infantil); g) Fowkes (vol. 28, núms. 1-2, 1972, Celtics linguistics, dedicado a la memoria de John P. Hughes [1920-74], presidente del Círculo [1963-1966]); h) Richard E. Wood (vol. 30, núms. 1-2, 1979, sobre la planificación lingüística en diversos países del mundo, de Islandia hasta Vietnam); j) John R. Costello (vol. 31, núm. 1, dedicado a Robert A. Fowkes, con motivo de su jubilación en 1978); k) Eugenio Chang-Rodríguez (vol. 33, núms. 1-2, abril-agosto de 1982, acerca del Spanish in the Western Hemisphere in contact with English, Portuguese, and the Amerindian languages, que incluye mi introducción [pp. 5-14] y mi artículo «Problems for language planning in Perú» [pp. 173-191]); l) Ruth M. Brend (vol. 37, núms. 1-2, abril-agosto de 1986, que recoge ponencias sobre The text as convergence of concerns, incluyendo la de la directora, «Text editing» acerca de la ética editorial); m) James D. Benson, Peter H. Fries, William S. Greaves, y Christian Matthiessen (vol. 40, núms. 1-2, 1989, que reúne comunicaciones sobre Systems, structures, and discourse); n) Sheila Embleton y Edward Fichtner (vol. 43, núms. 1-3, 1992 y vol. 44, núms. 1-3, 1993, que recoge una selección de ponencias y comunicaciones leídas en la XXVI Conferencia de la AIL); y ñ) John R. Costello (vol. 46, núm. 1, 1994, dedicado al quincuagésimo aniversario de la fundación del Linguistic Circle of New York-International Linguistic Association).

La corporación también ha publicado algunos libros y folletos de gran difusión. Sobresalen entre ellos dos libros de Uriel Weinreich: Languages in contact (1953), reeditado por Mouton de 1963 a 1966, y The field of Yiddish (1954), reimpreso años más tarde por Lexik House. El índice de los primeros doce tomos de Word, con 256 artículos y medio millar de reseñas, apareció en 1957. Asimismo, la AIL publicó

en diciembre de 1972 un directorio de la Asociación que contiene las señas de los socios (775 en Estados Unidos y 256 en otros países) e instituciones subscritas a Word (890 fuera de Estados Unidos y 531 en Estados Unidos), sumando un total de 2.452 personas e instituciones que en el mundo recibían la revista de la AIL. En 1985 se comenzó a publicar, tres veces al año, el boletín ILA News, redactado principalmente por David K. Barnhardt, Hermann Haller y Edward G. Fichtner. Después de tres años de aparición regular, ha continuado editándose con menos frecuencia.

LOS CONGRESOS ANUALES

Los congresos anuales de la organización comenzaron el segundo fin de semana de marzo, 1956. Los dos primeros tuvieron lugar en el auditorio del Consulado de Francia y el tercero en uno de los auditorios de Hunter College. Del sexto al noveno (1961-64), realizados en el Hotel Berkshire de Nueva York, se programaron como «Annual National Conference on Linguistics». A partir del décimo, congregado en el Hotel Biltmore, el 12 y 13 de marzo de 1965, los congresos duran por lo menos dos días. En 1967 comencé a presidir la comisión organizadora de estas reuniones anuales. De 1968 a 1973 seguí formando parte de la comisión organizadora del congreso, dirigiéndola en 1969, cuando se congregó en la Carnegie Foundation Center y en 1973, cuando se reunió en Arequipa, Perú.

El XVIII Congreso se llevó a cabo en Arequipa, Perú, del 9 al 14 de marzo de 1973, con el patrocinio de la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA) de esa ciudad. Con Jorge Cornejo Polar (UNSA), a cargo de la comisión del programa en Arequipa, organizamos esta reunión anual, a la que asistieron quinientas personas de los cuatro continentes. Las 85 comunicaciones fueron presentadas en las sesiones dedicadas a bilingüismo, teoría lingüística y teoría literaria, fonética y fonología, lingüística aplicada y lingüística románica.

Entre las ponencias más debatidas de las presentadas en castellano estuvieron: «Transitividad semántica en el inglés», de Dwight L. Bolinger (Harvard); «La estructura del diálogo», por Robert Longacre (Texas, Arlington); «Un programa de autoenseñanza en lenguas no-occidentales», por Peter Boyd-Bowman (SUNY, Buffalo); «Problemas en la 'standardización' del quechua», de Alberto Escobar (San Marcos); «Para un estudio de las relaciones entre vocabulario y psiquiatría», de Luis Jaime Cisneros (Pontificia U. Católica); «Experimento lingüístico en las novelas de Cortázar», por A. Julián Valbuena-Briones (Delaware); «Lectura semiológica de un poema de García Lorca», de Raúl Bueno (San Marcos); «El sufijo incoactivo (-sk-) en lenguas románicas», de Curtis Blaylock (Champaign, Illinois); y mi ponencia «Límites de las relaciones lingüístico-literarias». Entre las comunicaciones en inglés sobresalieron las de Donald F. Solá (Cornell), «The classification of Quechua auxiliary»; Fred C. Peng (International Christian U., Tokio), «The deaf and the adquisition of various systems of communication»; Fritz G. Hensey (Texas, Austin), «The search for syntactic variables in Mexican American speech»; y Daniel N. Cárdenas (California State College, Long Beach), «Acoustic vowel loops of a Peruvian speaker». Destacaron en los debates, José Pedro Rona, Joseph Michel, Margaret M. Bryant, Gary Parker, Mary Ruth Wise, James A. Iannucci, Nelson Osorio, Antonio Cornejo Polar, Estuardo Núñez, José A. Bravo, Inés Pozzi-Escot, Mini Lozada, Sandra P. Hutchinson, Rose Nash, John F. Figueroa, William F. Marquardt, Rafael Bosch, Edgard C. Knowlton, Marco A. Arenas, Wesley C. Panunzio, María M. Suárez, Paul Cassano, Dora Bazán, Artidoro Cáceres Velázquez, Ernesto Carratalá, Daniel E. Gulstad, Abraham Arias Larreta, María Leticia Cáceres, Pompeyo Yábar Dextre, Roberto D. Souza, Ángel Flores, Pierre F. Cintas, Segisfredo Luza, entre otros participantes.

Por la asistencia a las sesiones e intervenciones en las discusiones de las comunicaciones, se notó cómo la mayoría de los europeos y norteamericanos preferían la lingüística teórica, mientras que la

mayoría de los colegas latinoamericanos mostraban mayor interés en la lingüística aplicada. Muy concurridas estuvieron las sesiones sobre bilingüismo. En las discusiones se destacó que el bilingüismo en el Perú tiene características particulares, diferentes de las de Suiza, donde el trilingüismo, como en otros países europeos, ayuda a la integración. En el Perú, en cambio, el llamado plurilingüismo se refiere a la suma de monolingüismos (en castellano, quechua, aymará u otro idioma amerindio), perjudicial para la comunicación, sólo remediable con la educación bilingüe orientada al individuo y complementada con un plan de incorporación al país de los habitantes desconocedores del castellano. Fuera del programa del congreso, algunos participantes ofrecieron disertaciones públicas en la Universidad Nacional de San Agustín y en otros centros culturales del Perú. Por ejemplo, Iorgu Iordan, catedrático de la Universidad de Bucarest, dictó una conferencia en la UNSA sobre «El bilingüismo en Rumanía».

Varias publicaciones informaron objetivamente sobre el congreso reunido en Arequipa⁵. Algunas repitieron la afirmación de Roland Barther: «la lingüística es la más científica de las humanidades y la más humanista de las ciencias». Otras opinaron que muchas de las ideas debatidas en el XVII Congreso ayudarían a la implementación del plan educacional para incorporar a la mayoría indígena a la vida nacional, y agradecieron a los organizadores el que las editoriales norteamericanas y europeas donaran a la Biblioteca de la Universidad Nacional de San Agustín los centenares de libros que exhibieron.

Después de 1973, la mayoría de nuestros congresos han tenido lugar principalmente en Nueva York: en el Carnegie International Center, en el Graduate Center de la CUNY, en NYU, en el Museo de Historia Natural, donde se llevó a cabo la sesión inaugural de la Linguistic Society of America en 1924, en Hunter College o en grandes hoteles neoyorquinos. Algunas de las reuniones anuales posteriores, sin embargo, se han realizado fuera de la ciudad de Nueva York: el XXII (1977) en Clark University, Worcester, Massachusetts; el XXVI

(1981) en Windsor, Ontario, Canadá; y en dos oportunidades (1992 y 1995) en Georgetown University, Washington, D. C. En esas ocasiones y en los programas subsecuentes, el inglés ha sido el idioma oficial. El XXXVI Congreso, dedicado principalmente a la lingüística funcional, se llevó a cabo en el Centro Intercultural de Georgetown del 24 al 26 de abril de 1992. Entre la disertación de apertura, a cargo de Kenneth L. Pike, y la última sesión, se presentaron y debatieron en inglés cincuenta comunicaciones, entre las cuales, las mejores recibidas fueron sobre «La dinámica de los diálogos en la narrativa», de Robert E. Longacre; «El desarrollo del artículo definido en el finlandés hablado», por Ritva Lauri (California, Santa Bárbara); «Fonología árabe del siglo VIII», por el Padre Sara; «La novena clase de verbos sánscritos y la hipótesis laríngea», por John R. Costello; «Las partículas japonesas way ga», por Gen Isoe (Michigan); «Indicios rumanos de las etno y glutogénesis europeas», por Adrian Poruciuc (Chicago); y «La influencia guaraní en el castellano paraguayo», de Maura Velázquez (California, San Diego). Thomas A. Sebeok (Indiana) en su disertación a la hora del banquete final le rindió homenaje a Kenneth L. Pike por sus publicaciones y por sus aportes al Instituto Lingüístico de Verano y a nuestra organización. Como él mismo lo recuerda, en la primera edición de su Language in relation to a unifies theory of the structure of human behavior (1954) se refirió a 16 artículos de Word, pero en la segunda edición de este libro (1967)6 mencionó 93 artículos de Word, incluyendo los de Dwignt Bolinger, Charles Fergurson, Morris Halle, Zelig S. Harris, Charles F. Hockett, Roman Jakobson, William Labov, Claude Lévi-Strauss, Robert E. Longacre, André Martinet, Eugene A. Nida, Edward Sapir y Uriel Weinreich⁷.

La comisión del programa del XXVIII Congreso, realizado en el New York Marriot East Side Hotel, del 16 al 18 de abril de 1993, la presidió Edward G. Fichtner. El primer día se dedicó una sesión especial a conmemorar el quincuagésimo aniversario de la existencia de nuestra organización, sobre el cual se ocupó Robert P. Austerlitz al sintetizar sus reminiscencias de la primera fase del Círculo Lingüístico de Nueva York. En las dos sesiones sobre «Medieval and Spanish Linguistics», suscitaron gran interés la ponencias «El paradigma científico en la gramática de Sanctius», por Ana T. Pérez-Leroux (Pennsylvania State U.); «El tratamiento de la gramática en 'Reglas de trobar' de Joffre de Foixa», presentada por César Alegre (Massachussets); «Revaluación de las gramáticas de Gonzalo Correa en el siglo XVII», ofrecida por Robert Granberg (Kansas); «Los peligros de la periodización: el caso de la gramática de Nebrija», por W. Keith Percival (Kansas) e «Isidore of Seville, Beyond Etimology, Beyond Latin», de Juan C. Zamora (Massachussets). En sesión plenaria, Edgar C. Palomé (Texas, Austin) se ocupó en inglés de «El desarrollo de los estudios indoeuropeos desde los neogramáticos». El debate puso en evidencia la erudición y el entusiasmo del orador.

El XXIX Congreso se volvió a congregar en el mismo hotel New York Marriot East Side. Alice H. Deakins presidió su comisión organizadora. El XL Congreso se reunirá nuevamente en el campus de la Georgetown University, Washington D. C., del 10 al 12 de marzo de 1995 para debatir más de cincuenta ponencias y comunicaciones.

6. PRESIDENTES, COLABORADORES Y CONFERENCIANTES

Durante varias décadas hemos tenido la suerte de vincularnos con un buen número de los socios e invitados de la AIL. Recordamos especialmente a Alphonse Juilland, con quien asistí por primera vez a la charla ofrecida en octubre de 1956 por el Círculo Lingüístico de Nueva York y escribimos un libro en la Universidad de Pennsylvania⁸.

Desde el comienzo y por varias décadas la personalidad de André Martinet y sus discípulos se dejó sentir en el Linguistic Circle y luego en su sucesora, la ILA. Por muchos años perteneció a su Comisión Ejecutiva. En reconocimiento de sus múltiples contribuciones, particularmente como editor de *Word*, desde 1969 es Presidente

Honorario de ILA. Su primer artículo en esta revista, «La linguistique et les langues artificielles», apareció en el primer número del volumen 2. De 1947 a 1966 fue uno de los directores (editors) de Word, sirviendo, consecuentemente, un total de 19 años, el período más largo de todos los que han servido en esa capacidad en el medio siglo de existencia de la revista. Como él mismo lo admite, desde el volumen 4 (1948) hasta el volumen 11 (1955) fue responsable por todo lo que se publicó en la revista. Al retornar a París en 1955, los otros codirectores de Word continuaron su política editorial hasta el volumen 22 (1966)9. Martinet no aprobaba la definición del signo lingüístico dada por Saussure. Martinet insistió en la naturaleza perceptible del «significante» como clave para el entendimiento de la función de la lengua: creía que el «significante» sin el «significado» no tiene sentido10. En los últimos años cuarenta y principios de la década siguiente, Martinet estuvo muy interesado en la fonémica diacrónica (el registro de los cambios fonológicos como resultado de presiones internas dentro del sistema de cada lengua).

La principal labor de Roman Jakobson (1896-1982) en nuestra organización la realizó antes de 1956. Como se sabe, Jakobson estudió en el Instituto de Lenguas Orientales de Lazarev y en la Universidad de Moscú antes de doctorarse por la Universidad de Praga en 1930. Después profesó en las Universidades de Moscú y de Praga y se distinguió por su labor en el Círculo Lingüístico de Praga. La Segunda Guerra Mundial lo obligó a refugiarse en Manhattan, Nueva York, donde enseñó checo, en la Ecole Libre des Hautes Etudes (1942-46), y lingüística, en la Universidad de Columbia (1946-49). De Manhattan se trasladó a Cambridge, Massachussets, para trabajar en Harvard, desde 1946, y en MIT, desde 1957. Como N. S. Trubetskoi, insistió en que la fonología sincrónica debe estudiarse a la luz de la lingüística diacrónica. Es autor de muchos artículos en Word y otras revistas, y de varios libros fundamentales, particularmente Questions de poetique (París: Seuil, 1973), Six leçons sur le son et le sens (París: Minuit, 1976)11, y Framework of language (1980).

En los años 60, Dwight L. Bolinger (1907-92) vino a Nueva York en varias oportunidades a hacer pesquisas y asistir a los programas de nuestra organización. Bolinger nació en Topeka, Kansas y por algún tiempo estuvo vinculado con la Sociedad de los Amigos (cuáqueros). Sus estudios universitarios se concentraron en el castellano. De la Universidad de Kansas obtuvo el B. A. y la maestría (1932), y de la Universidad de Wisconsin el doctorado (1936). Después de servir de instructor de español en algunos colleges de Estados Unidos y en el Colegio de San Luis de Cartago, Costa Rica, pasó a USC como profesor asistente. En pocos años ascendió a profesor asociado y luego a catedrático titular y jefe de departamento. Con ese rango se trasladó a la Universidad de Colorado, en Boulder, en 1960, el mismo año en que apareció Modern Spanish (NY: Harcourt, 1960), el texto de gramática castellana auspiciado por la Modern Language Association (MLA), que también auspició Continuing Spanish, los manuales para profesores y estudiantes y las cintas electromagnetofónicas¹², continuación del dirigido por Bolinger. En su biblioteca personal, muy rica en separatas con dedicatoria, amplió sus estudios del castellano a las pesquisas en lingüística teórica general y fonología.

En 1963 Bolinger fue nombrado catedrático en Harvard. Allá se multiplicó: revisó sus publicaciones sobre gramática castellana y amplió sus investigaciones fonológicas, sintácticas y semánticas del español y del inglés. Sus múltiples ocupaciones no le impidieron continuar asistiendo a las sesiones de la Asociación Internacional de Lingüística. De ésta, su última cátedra permanente (tenured), se jubiló en 1973. Casi al final de su fructífera carrera, presidió la LSA, la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP) y la Linguistic Association of Canada and the United States, Association de Linguistique du Canada et des Etats-Unis (LACUS). En reconocimiento a sus trabajos seminales, Bolinger recibió becas de la Universidad de Yale y de los Laboratorios Haskins de la Bell Telephone y del Centre for Advanced Studies of the Behavorial Sciences. El Consejo Nacional de Profesores de Inglés de Estados Unidos le otorgó el Pre-

mio Orwell. Durante su retiro en Palo Alto, continuó, investigando, escribiendo y publicando, y fue profesor visitante de la Universidad de Stanford varias veces. Se le recuerda por libros como Forms of English (Cambridge: Harvard UP, 1965), Aspects of language (Nueva York: Harcourt, 1968; 2ª ed., 1975) y Degree words (La Haya: Mouton, 1972). Se le recuerda, asimismo, por haber sido editor de Intonation (Penguin, 1972).

Nos relacionamos con Giuliano Bondante desde sus años en Princeton. En el Congreso Internacional de Lingüística, realizado en Bologna en agosto de 1972, nos explicó a sus interlocutores sobre algunas teorías del origen de las lenguas romances, que después amplió en el otoño de 1979, después de su charla en la AIL sobre la lengua etrusca, y en 1983, en su domicilio en Roma.

En 1968 invitamos a Thomas Albert Sebeok (1920) a dictar una charla en nuestra organización. Oriundo de Budapest, Hungría, Sebeok estudió en las Universidades de Chicago y Princeton, de donde obtuvo el doctorado en lenguas y civilizaciones orientales. Se ha distinguido por sus estudios urálicos y altaicos, por sus trabajos sobre psicolingüística y comunicación animal y por haber sido editor general de los 14 tomos de Currents trends in linguistics, el cuarto de los cuales tiene por subtítulo Ibero-American and Caribbean linguistics (La Haya: Mouton, 1968). Sebeok ha continuado participando en los programas de la AIL y publicando libros importantes, como Zoosemiotics: At the intersection of nature and culture (La Haya: Mouton, 1977) y How animals communicate (Bloomington: Indiana UP, 1977).

Kenneth L. Pike (1912) ha estado asociado con nuestra corporación desde su establecimiento en Nueva York. En el verano de 1972, en una de las recepciones de la Comuna de Bologna a los delegados al Congreso Internacional de Lingüística, nos sugirió que invitáramos a Robert E. Longacre a participar en el plenario del XVIII Congreso de la Asociación. Pike fue orador principal en el banquete del Congreso de la Asociación reunido en Georgetown University en 1992, donde se lo aprecia por haber realizado investigaciones de campo en Asia,

África y Latinoamérica y ser autor de tres obras publicadas por la editorial de la U. de Michigan: Phonetics: A critical analysis of phonetic theory and technique for the practical description of sounds (1943), The intonation of American English (1945) y Phonemics: A technique for reducing language to writing (1947). Pike es autor de varios importantes artículos en Language, Word y otras revistas. En 1962 fue elegido presidente de la Linguistic Society of America.

A Robert Edmond Longacre (1922) le invitamos a disertar en nuestra Asociación en 1966 cuando él era profesor visitante en la Universidad del Estado de Nueva York (Buffalo). Se doctoró por la Universidad de Pennsylvania en 1955. Después de trabajar para el Instituto Lingüístico de Verano en la Universidad de Oklahoma y en México (1960-67) y enseñar al mismo tiempo en varias universidades, fue nombrado catedrático de lingüística de la Universidad de Texas, recinto de Arlington. De allá lo llevamos a Arequipa para que disertara sobre «La estructura del diálogo» en la sesión plenaria del XVIII Congreso de la AIL el 11 de mayo de 1973, donde recibió un caluroso aplauso del público familiarizado con sus labores en el Instituto Lingüístico de Verano y su capítulo en el cuarto tomo de *Currents trends in linguistics: Ibero-American and Caribbean linguistics*. En 1992 participó en nuestro XXXVII Congreso, congregado en Washington, D. C.

Zellig Harris (1909) es muy apreciado por sus pesquisas y publicaciones sobre lingüística matemática. Nacido en Balta, Rusia, Harris obtuvo de la Universidad de Pennsylvania, el B. A. (1930), el M. A. (1932) y el Ph. D. en lingüística (1934). Harris comenzó a enseñar en su alma mater como instructor y ascendió todos los peldaños del profesorado de 1931 a 1966, año en que fue nombrado a la cátedra especial que lleva el nombre del fundador de la Universidad: Benjamin Franklin. Buen número de sus discípulos han sobresalido; de ellos Noam Chomsky (1928) es probablemente el más conocido. Harris llegó a ser presidente de la Linguistic Society of America en 1955, el mismo año en que se doctoró Chomsky en la Universidad de

Pennsylvania. Sus vínculos con nuestra Asociación fueron entusiastas pero esporádicos. Probablemente influido por Harris, Chomsky publicó algunos de sus primeros artículos en Word. De los libros suyos, los más consultados son Methods in structural linguistics (Chicago: U of Chicago P: 1951), String analysis of sentence structure (1962), Mathematical structures of language (Nueva York: Wiley-Interscience, 1968), A Grammar of English on mathematical principles (Nueva York: Wiley-Interscience, 1976), y Language and information (Nueva York: Columbia UP, 1988). En todos ellos, su principal preocupación es la metodología, la cual debe ser determinada por la naturaleza del problema y de los datos y no por la preferencia personal y la moda.

Henry Hoeniswald (1915) también ha estado muy vinculado con la AIL por muchas décadas. Todavía se recuerda su charla sobre la inexistencia de sinónimos, reducida de la aplicación de la prueba de los intercambios: si los supuestos sinónimos no son intercambiables en realidad no son tales. Hoeniswald nació en Breslau, Alemania, y se doctoró en literatura por la Universidad de Florencia. Enseñó en Yale y luego en Texas hasta 1948, año en que continuó su carrera en la Universidad de Pennsylvania, donde fue ascendido a catedrático en 1963 y a jefe de departamento en 1970. Es autor de Language change and linguistic reconstruction (Chicago: U of Chicago P, 1960) y Studies in formal historical linguistics (Reidel, 1973). Coeditó Indo-European and Indo-Europeans (Filadelfia: U of Pennsylvania P, 1970) y editó The European background of American linguistics (Foris, 1979).

Robert Lado (1915), cubano, nacido en Tampa, también ha tenido estrechas relaciones con nuestra organización. Recibió el doctorado en la Universidad de Michigan (1950), donde profesó hasta 1960, año en que comenzó a trabajar en Georgetown University. Allá llegó a ser director de la Escuela de Lenguas y Lingüística y luego decano hasta que se jubiló. La más importante obra suya es *Linguistics across cultures*, ampliamente usada como libro de texto universitario. En reconocimiento a sus méritos, fue elegido miembro de la

Comisión Ejecutiva de la Asociación y numerario de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Robert A. Fowkes, uno de nuestros socios más activos, fue profesor de alemán en la Universidad de Nueva York, donde obtuvo el B. A. y el M. A. en latín y alemán. Por sus altas calificaciones fue incorporado a la Phi Beta Kapa. Sirvió en el Ejército de los EE.UU. como traductor de documentos técnicos en varios idiomas (holandés, sueco, noruego, francés, castellano, italiano, portugués, ruso, japonés, etc.) en los tres últimos años de la Segunda Guerra Mundial. Después Fowkes se doctoró en Columbia en 1947, perteneció al Círculo Lingüístico desde sus comienzos y escribió sobre el celta y el alemán. Un artículo suyo sobre expresiones idiomáticas en inglés procedentes del galés apareció en el primer número de Word (1945). De 1957 a 1968 y de 1973 hasta 1977 fue el jefe del departamento de lenguas germanas de NYU. Lo elegimos «guest editor» del volumen 28 de Word (1976) sobre Celtic linguistics. Dos años más tarde se le dedicó el número especial Studies presented to Robert A. Fowkes on the occasion of his retirement, 1978 (Word 31.1 [April 1980]), editado por John R. Costello, su discípulo y presidente de la AIL (1981-1982).

Mencionemos ahora otros lingüistas destacados en nuestra organización: Uriel Weinrich (1926-67), nacido en Vilnus, cuando pertenecía a Polonia, se doctoró en Columbia, donde, guiado por su maestro André Martinet, devino en experto en judeo-alemán, y su Languages in contact (1953), basada en su tesis doctoral, fue publicada por nuestra organización. Robert P. Austerlitz (1923-94), oriundo de Bucarest, Rumanía, llegó en 1938 a Nueva York, donde obtuvo el grado Bachelor of Arts en la New School for Social Research (1950) y la maestría (1950) y el doctorado (1955) en la Universidad de Columbia. Entre sus publicaciones destacan Ob-Ugric metrics (Helsinki: Finnish Academy of Sciences, 1958) y Finnish Reader and Glossary (Bloomington: Indiana U., 1963).

Otros socios de la AIL muy activos han sido James Macris (1919-86), John P. Hughes, Margaret M. Bryant, Louis G. Heller,

Diana Kao, Marshall Berger, Eugene Dorfman (1917-64), Franklin E. Horowitz. James Macris presidió nuestra organización en dos trienios (1960-63 y 1966-1969), y a él le sucedí en la presidencia el siguiente trienio (1969-72). Fue discípulo de André Martinet en Columbia. Enseñó en Rutger y tras doce meses de trabajo en Manila, Filipinas, pasó varios años enseñando en Hunter College. Las tareas pedagógicas no le impidieron dedicar gran parte del tiempo a los asuntos de nuestra organización. En su época, fue uno de los socios más activos de la AIL. Sirvió en casi todos los puestos: especialmente de secretariado, tesorero, presidente y director de Word. Se le recuerda también por varias publicaciones. Con Juilland fue coautor de The English verb system (La Haya: Mouton, 1962); y con Heller, coautor de Parameter linguistics (La Haya: Mouton, 1967) y de Toward a structural theory of literary analysis (La Haya: Mouton, 1970). Por varios años editó la revista American Speech.

Margaret M. Bryant (1900-93), por muchos años miembro de nuestra Comisión Ejecutiva, en 1972 fue elegida presidenta de la AIL para el año académico 1972-73. Nació en Carolina del Sur y recibió la maestría (1925) y el doctorado (1931) por la Universidad de Columbia. Profesó por muchos años primero en Hunter y después en Brooklyn College, que la eligió en 1971, al jubilarse, profesora emerita¹³. A ella le sucedió en la presidencia Louis F. Sas (1908), igualmente doctorado por la Universidad de Columbia. Por muchos años enseñó castellano y literatura peninsular en City College hasta que se jubiló en 1978. Los más importantes trabajos suyos son Vocabulario del Libro de Alexander, publicado por la Real Academia de la Lengua, Noun declension system in Merovingian latin (París, 1937) y Les grand savants français (Nueva York: Appleton, 1937). Otro socio de nuestra organización fue Frederick Henry Jungeman (1911), profesor de Queens College que comenzó a enseñar en Columbia, en 1957, tras la publicación de su tesis doctoral, La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romanos y gascones (Madrid: Gredos, 1956). Louis G. Heller, por mucho tiempo catedrático de lingüística clásica en City College,

se doctoró por Columbia e hizo trabajo de campo en Bogotá, Colombia. Además de los libros que escribió con Macris, es autor de artículos en varias revistas académicas. Por varios años fue miembro de la Comisión Ejecutiva, editor de *Word* y presidente de la Asociación (1983-84).

LA AIL EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

Otros miembros de la AIL bastante activos durante varias décadas fueron William G. Moulton (1914), Archibald A. Hill (1902), Walburga von Raffler-Engel (1925) y Lawrence Urdang. Moulton en varias oportunidades presentó ponencias en nuestros congresos anuales y aceptó entusiasmado nuestras invitaciones para dictar conferencias públicas en nuestra organización. Moulton obtuvo el B. A. de Princeton y el doctorado de Yale (1941); profesó en esta última universidad y en Cornell antes de aceptar una cátedra y la jefatura del programa de lingüística en Princeton en 1960. Pasó un año en Holanda con una beca Fulbright, dos años en Suiza, gracias a becas del American Council of Learned Society y la Fundación Guggenheim. Presidió la LSA en 1967 con distinción. Archibald A. Hill (1902), ponente en nuestro XII congreso (1967), vino expresamente de Texas a dictar una conferencia en la AIL. Se doctoró en Yale en 1927 y tras varios años de enseñar en las Universidades de Michigan y Virginia se estableció permanentemente en la Universidad de Texas, Austin en 1952. En reconocimiento de sus aportes a la profesión y de sus libros y artículos, Hill fue elegido presidente de la Linguistic Society of America en 1969. Es conocido por haber publicado varios libros muy útiles¹⁴.

Walburga von Raffler-Engel participó en varios de nuestros cónclaves anuales y en el Congreso Internacional de Lingüística reunido en Bologna y Florencia en 1971. En la cita de Arequipa presentó una ponencia y actuó de secretaria de la sesión sobre bilingüismo presidida por Alberto Escobar. Por varios años integró nuestra comisión

de nombramientos de candidatos para el ejecutivo y fue la directora invitada de nuestro volumen sobre *Child language* (1976). Nació en Münich y tiene doctorados de la Universidad de Turín (1943) y de Indiana (1958). Después de profesar en varias universidades (NYU, City College, Florencia y Turín), decidió establecerse en Vanderbilt University en 1965 para enseñar lingüística. Fue coeditora de *Baby talk and infant speech* (Amsterdam, 1975) y de *Aspects of non-verbal communication* (San Antonio: Trinity University, 1977).

Durante varios lustros, uno de los más activos miembros de nuestra Comisión Ejecutiva fue Lawrence Urdang. Presidió la comisión organizadora del congreso, en varias oportunidades, particularmente de 1961 a 1964. Cuando tuvo a su cargo la publicidad de nuestros congresos, consiguió que The New York Times cubriera nuestros congresos¹⁵. Discípulo de Martinet, se dedicó a la lingüística aplicada, particularmente a la lexicografía. Destacó como director responsable de la voluminosa edición de The Random House dictionary of the English language (NY: Random House, 1966, 1967 y 1969). Después como fundador y director de la revista trimestral Verbatim, cuya circulación de millares de copias elogió un editorial del New York Times. Es un experto en el uso de las computadoras en la compilación de diccionarios. Por intermedio suyo nos vinculamos con la editorial Collins de Glasgow para colaborar con Colin Smith (U. de Cambridge) y Manuel Bermejo Marcos (U. de Leeds) en la preparación del collins Spanish-English, English-Spanish dictionary que se publicó en 1971, y se han lanzado varias reimpresiones en Gran Bretaña, España (Editorial Noguer) y Estados Unidos, desde su tercera edición revisada en 1994.

Otros miembros distinguidos de la AIL menos activos en la corporación fueron Arthur Bronstein (1914), Peter Boyd-Bowman (1924), Roger William Wescott (1925), Paul M. Lloyd (1929) y Donald Terence Langendeon (1939). Arthur Bronstein (1914) fue un activo socio de nuestra organización antes de trabajar en Queens y Lehman Colleges, en el último de los cuales coordinó el programa de lingüísti-

ca hasta que fue nombrado Preboste, la segunda autoridad más importante de ese recinto de CUNY. En 1973 participó en el XVIII Congreso en Arequipa, donde fue coautor de la ponencia sobre «El diccionario biográfico de las ciencias fonéticas», proyecto que su Lehman College publicó en 1977¹⁶. Peter Boyd-Bowman nació en Matsué, Japón, y se doctoró en Harvard, especializado en lingüística románica. Tras varios años de profesor en Yale y en Kalamazoo College, se estableció definitivamente en la State University de Nueva York, recinto de Buffalo, en 1965, para ocupar la cátedra de lingüística y la dirección del Centro de Lenguas Críticas. Es conocido por varias obras importantes¹⁷. Por sus contribuciones al estudio del castellano hispanoamericano ha sido elegido académico correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Roger William Wescott (1925) era un socio muy activo en AIL antes de 1974, cuando trasladó su interés a LACUS. Desde entonces es ocasional participante en nuestros programas. En su primera etapa, sirvió en la Comisión Ejecutiva, dictó varias conferencias públicas y defendió varias ponencias. Se graduó con B. A., M. A. y Ph. D. por la Universidad de Princenton, donde se especializó en lingüística, pero también tiene un bachillerato en literatura de Oxford (1952). Enseñó en MIT y Boston U antes de aceptar la cátedra de lingüística y la jefatura del departamento de antropología de Drew University en 1966. De allá venía regularmente a Nueva York a nuestras sesiones y programas. Sus trabajos de campo en África le ayudaron en varias publicaciones suyas¹⁸. En 1979 ocupó la presidencia de LACUS. Paul M. Lloyd (1929), catedrático de la Universidad de Pennsylvania y uno de los miembros del comité editorial de Hispanic Review, fue elegido a la Comisión Ejecutiva de la AIL durante mi presidencia en 1969 y allí sirvió con eficiencia por varios años. En 1960 se doctoró por la Universidad de California, donde fue discípulo de Yakov Malkiel (1914). Enseñó en Darmouth College hasta 1961, cuando inició su carrera profesoral en la Universidad de Pennsylvania. Mostró su objetividad, exactitud y meticulosidad en su reseña del Frequency Dictionary of Spanish Words publicada en Hispanic Review 25 (1967): 270-72. Es autor de varios libros importantes¹⁹. Donald Terence Langendeon (1939) fue uno de nuestros socios jóvenes que consiguió la aceptación de dos comunicaciones: una suya y la otra en colaboración con T. G. Bever, su colega en la Rockefeller University, donde profesó antes de aceptar una cátedra en Brooklyn College y el Graduate Center de CUNY. Doctorado por MIT, como discípulo de Chomsky, Langedeon es autor de importantes publicaciones²⁰ y profesa ahora en la Universidad de Arizona.

Actuó brevemente en la AIL pero dejó profundos recuerdos por su activismo, Adam Makkai (1935), oriundo de Budapest, Hungría. Obtuvo el B. A. de Harvard y la maestría y el doctorado de Yale. Después de profesar dos años en California State University, recinto de Long Beach, se estableció en la Universidad de Illinois, Chicago Circle, en 1967. Allá escribió y publicó Idiom structure in English (La Haya, Mouton, 1972) y editó A dictionary of space English (Consolidated Book Publishers, 1973), The First LACUS Forum (Hornbeam, 1974) y las memorias de los siguientes congresos de LACUS. En 1974 fue ascendido a catedrático principal y después llegó a ser director de publicaciones y secretario ejecutivo de LACUS. Makkai es también conocido por editar Toward a theory of context in linguistics and literature (La Haya: Mouton, 1976), parte de cuyo contenido tradujo, con la ayuda de su esposa Valerie Becker Makkai, distinguida lingüista, oriunda de Vinton, Iowa, doctorada en Yale y autora de varias obras importantes.

Entre los lingüistas interesados en el castellano que han presentado ponencias en nuestros congresos está Melvin C. Resnick (1941), graduado por Hunter con el B. A. (1972) y por la Universidad de Rochester con el M. A. (1966) y el doctorado (1968). D. Lincoln Canfield fue su profesor y director de tesis. Desde 1967 enseña en la Florida Atlantic University. De allá vino en 1969 a presentar la comunicación sobre «Una alternativa a las zonas dialectales del español de América Latina». Resnick es autor de varios libros, entre ellos, de

Phonological variants and dialect identification in Latin American Spanish (La Haya: Mouton, 1975).

Desde los años setenta, entre los activistas de la AIL se destacó Ralph L. Ward (1910), que llegó a la presidencia de la asociación (1975-76) y a formar parte de la comisión editorial de Word. Después de doctorarse por Yale (1935), enseñó en Cornell y en su alma mater antes de ser nombrado catedrático de lingüística clásica de Hunter College, CUNY, de donde se jubiló en 1981. Es coautor de un libro sobre el idioma griego moderno²¹. Otro activista por muchas décadas fue Allen Walker Read, de la Universidad de Columbia, antiguo profesor de James Macris. Read fue editor asistente del Dictionary of American Speech, editor asociado y luego editor responsable de la revista American Speech y contribuyente a los diccionarios de inglés publicados por Funk and Wagnalls (1958) y Random House (1966). También fue presidente de la American Name Society en 1968.

Por temporadas ayudó a nuestra organización, Robert Livignston Allen (1916). Nació en Hamden, Irán, pero se educó en los Estados Unidos. El doctorado en lingüística lo recibió de Columbia (1962). Después de trabajar en Turquía, Irán, Afganistán, Birmania, Indonesia y Cuba se estableció en Nueva York en 1959 y comenzó a enseñar en Teachers College de la Universidad de Columbia, donde se le ascendió a catedrático titular en 1976. Sus libros más conocidos son *The verb system of present-day American English* (La Haya, Mouton, 1966) y English grammars and English grammar (NY: Scribners, 1972). Presentó ponencias en varios de nuestros congresos.

Edward G. Fichtner (1931) ha sido uno de los más activos miembros de la Asociación en las últimas décadas. Ha servido en diferentes capacidades, en el Comité Ejecutivo, como jefe y miembro de varias comisiones, y como secretario, vicepresidente, presidente y director responsable de *Word*. Fichtner recibió el doctorado por la Universidad de Pennsylvania en 1966 y al año siguiente comenzó a enseñar en el Departamento de Lenguas Germánicas de Queens College, CUNY, donde varias veces ocupó la jefatura.

Entre los directores responsables de Word, ha sobresalido Ruth M. Brend, profesora de la Michigan State University, East Lansing, Michigan. Desde 1984 ocupa ese puesto con mucha eficiencia. Discípula de Kenneth L. Pike, Ruth M. Brend recibió el Master (1960) y el doctorado (1964) en lingüística en la Universidad de Michigan y trabajó en el Instituto Lingüístico de Verano en Ecuador y Perú. Entre sus obras publicadas sobresalen A tagmemic analysis of Mexican Spanish Clauses (1968) y la edición de Kenneth L. Pike selected writings (La Haya: Mouton, 1972); y de The Summer Institute of Linguistics: Its works and contributions (La Haya: Mouton, 1977).

Por su dedicación y aportes a la AIL, fueron elegidos en las últimas décadas, además de los ya mencionados, primero como miembros del Consejo Ejecutivo y luego como presidentes: Ephraim Cross (1974-75), por muchos años secretario y tesorero de la asociación; Leo Pap (1976-77), autor de The Portuguese Americans (Nueva York: Twayne, 1981); Marion F. Astuti (1979-80 y 1988-89), varias veces presidenta de la comisión organizadora de los congresos y encargada de la exhibición de libros; Diana Kao (1980-81), autora de varios artículos en Word y catedrática en el Departamento de Estudios Asiáticos de City College, CUNY; Marshall D. Berger (1982-83), discípulo de Martinet y asociado a nuestra organización desde sus albores; Howard B. Garey (1984-85), por muchos años profesor en Yale de gramática histórica del francés y lingüística de las lenguas romances; David G. Barnhardt, varias veces encargado de la organización de nuestros congresos y primer editor ILA News; Julius Purczinsky (1988-89), catedrático del departamento de lenguas romances de Hunter College; Alice Deakins (1990-92), profesora primero del Teachers College de Columbia y luego del Montclair State College; y Hermann Haller (1992-93), jefe de la división de italiano de Queens College, CUNY, y autor de libros en su especialidad²².

Desde la década de los años 80 se ha distinguido por su labor en la Asociación, Theodore S. Beardley, Jr. (1931), presidente de la Hispanic Society of America. Como miembro de nuestra Comisión Ejecutiva y particularmente como Tesorero de la organización ha prestado valiosos servicios. Oriundo de East St. Louis, Illinois, recibió el B. A. (1952) de la Universidad de Southern Ilinois, el M. A. (1954) de Washington University y el doctorado (1961) de la Universidad de Pennsylvania. Después de enseñar en Rider College, en Southern Illinois y en la Universidad de Wisconsin, dirige la Hispanic Society desde 1965. Es autor de varios trabajos sobre literatura peninsular, el castellano de Cayo Hueso y la música caribeña. Como miembro correspondiente de la Real Academia de la Lengua de Madrid nos ayudó a fundar la Academia Norteamericana de la Lengua Española, de la que es su bibliotecario e integrante del consejo editorial de su *Boletín*, que le ha publicado varios trabajos importantes.

8. OBSERVACIONES FINALES

Para concluir esta historia, aclaremos que la AIL como todas las organizaciones académicas nacionales e internacionales ha tenido altibajos en el curso de su historia. El prestigio de sus fundadores, la importancia de la revista Word, las monografías, números especiales, suplementos, congresos y conferencias públicas, pero sobre todo la labor de sus más fieles miembros, han mantenido a la organización por mucho tiempo entre las más importantes asociaciones de lingüistas del mundo. Afortunadamente, atrás quedó el período de reorganización y retraso en las publicaciones de la década de los años setenta, etapa superada, en gran parte por la tenaz labor y dedicación de Catherine Davidovitch, Edward G. Fichtner, John R. Costello y Ruth M. Brend, con la ayuda de los demás integrantes del Consejo Ejecutivo de las últimas décadas. Han cesado los álgidos debates ocasionados por el progreso meteórico de la lingüística transformacional, generativa y otras teorías escicionistas del estructuralismo, pero sobre todo generados por la agresividad de los discípulos de Chomsky, deseosos de imponer sus teorías a la AIL, considerada como el baluarte del estructuralismo, pero abierta a todas las tendencias. Los discípulos de Chomsky, como Paul M. Postal (1936) y J. R. Ross (1938), disertaron en nuestras sesiones mensuales o presentaron ponencias en nuestros congresos. El maestro, en cambio, consciente de las diferencias teóricas defendidas por la AIL no lo ha hecho últimamente.

Chomsky, como se ha dicho antes, fue discípulo de Zelig Harris en la Universidad de Pennsylvania, de donde obtuvo sus tres títulos académicos: el B. A. (1949), el M. A. (1951) y el Ph. D. (1955). Allá concibió la teoría transformacional y comenzó a escribir Sytactic structures (La Haya: Mouton, 1957), el primer libro que le dio fama. Word le publicó algunos de sus mejores artículos iniciales. Después, los socios de la AIL hemos leído con provecho y admiración los libros de este ingenioso renovador de la lingüística: Topic in theory of generative grammar (La Haya: Mouton, 1966), Language and mind (NY: Harcourt, 1968), Studies on semantics in generative grammar (La Haya: Mouton, 1971), Reflections on language (Pantheon, 1975), Essays on form and interpretation (North-Holland-Elsevier, 1977) y Cartesians linguistics. En todos ellos puede apreciarse la deuda que tiene al estructuralismo que aprendió en la Universidad de Pennsylvania y de las obras de los fundadores de nuestra Asociación.

NOTAS

- 1 FOWKES, Robert A.: «The International Linguistic Association: A subjective history», en Word 45.1, (April 1994), pp. 1-17.
- 2 GREENBERG, Joseph H., tal vez por su experiencia personal, cree que la influencia de Praga fue la más importante, en su artículo «The influence of Word and the Linguistic Circle of New York on my intelectual development», en Word 45.1, (April 1994), p. 19.
- 3 Igor (SVIATOSLAVICH, Igor, 1151-1201) fue el príncipe ruso inmortalizado por el poema épico Slovo o polku Igoreve (c. 1187) de autor desconocido. Esta primera gran obra de la literatura rusa, base de la ópera Príncipe Igor, de Aleksandr Borodin, fue traducida con el

- título *The Song of Igor's Campaign* (1960) por Vladivir Nabokov. La de Nabokov es superior a la versión *The lay of the host of Igor*, publicada antes.
- 4 MARTINET, André: «An early history of Word: Volumen 1 to 25», en Word 45.1, (April 1994): pp. 27-37.
- 5 CNF. «Ochenta ponencias habrá en el congreso lingüístico», en La Prensa, 31 enero 1972; «Congreso internacional de lingüística habrá en Arequipa», en El Comercio, 30 enero 1979; «Se inicia hoy el Congreso de la Asociación Internacional de Lingüística», en Excelsior, 10 febrero 1973, p. 8D; SEGAL, Jonathan: «Here and There», en The New York Times, 25 febrero 1973, p. 41; «El XVIII Congreso Anual de Lingüística», en Español Actual, 23 diciembre 1972), p. 28; «Bienvenidos lingüistas», en El Pueblo, 9 marzo 1973; «Magnitud y trascendencia del congreso de lingüistas», en El Pueblo, 12 marzo 1973; «Resultados del congreso mundial de lingüistas», en Correo, 18 marzo 1973; y OVIEDO, José Miguel: «Carta que no se envió», en Caretas, 24 abril 1974.
- 6 La primera edición se publicó en Estados Unidos (Santa Ana, California: The Summer Institute of Linguistics, 1954) y la segunda en Holanda (The Hague: Mouton, 1967).
- 7 PIKE, Kenneth L.: «A limited perspective on Word seen in a transitional moment between paradigms», en Word 45.1 (April 1994), p. 40.
- 8 JUILLAND, A. and CHANG-RODRÍGUEZ, E.: The Romance languages and their structure: Frenquency dictionary of Spanish words (La Hague-London-Paris: Mouton, 1964) lxxviii + 500 pp.
- 9 MARTINET, A.: «An early history of Word: volumens 1 to 25», en Word 45.1 (April 1994), pp. 31-32.
- 10 MARTINET, A.: «An early history», p. 32.
- 11 Jakobson me escribió para felicitarme por haber colaborado por Colin Smith en la preparación del Collins Spanish-English English-Spanish dictionary, cuya primera edición apareció en 1972.
- 12 POSTON, L., CHANG-RODRÍGUEZ, E. et al: Continuing Spanish I: A project of the Modern Language Association (New York: American Book, 1967), xviii + 394 pp.; Continuing Spanish II (New York: American Book, 1967), xviii + 376 pp.; Workbook accompanying Continuing Spanish I (New York: American Book, 1967), iv + 163 pp.; Workbook accompanying Continuing Spanish II (New York: American Book, 1967), iv + 104 pp.; Instructor's manual for Continuing Spanish (New York: American Book, 1967), 41 pp.; Continuing Spanish: A project of the MLA, 2nd ed. rev. (New York: Van Nostrand, 1974); xvi + 456 pp.; Workbook accompanying Continuing Spanish: A project of the MLA, 2nd ed. rev. (New York: Van Nostrand, 1974), 183 pp.
- 13 Los libros más conocidos de Margaret Bryant son: English in the law courts (Nueva York: Columbia UP, 1930; 2a ed., NY: Ungar, 1962), Modern English and its heritage (Nueva York: MacMillan, 1942, 2a. ed. de 1962) y A functional English grammar (Tokio: Kenkusha, 1959 y 1971). Es útil también su edición de current American Usage (Nueva York: Kung, 1962).
- 14 HILL, Archibald A.: Introduction to linguistic structures (Nueva York: Harcourt, 1958), The oral approach to English (Tokio: Kekusha, 1962), en 2 ts., Linguistics today

- (Basic Books, 1969) y Constituents and patterns in poetry (Austin: U of Texas P, 1976).
- 15 Ver, por ejemplo, ROBINSON, Douglas: «75 linguists hold conjunction», en The New York Times, 10 marzo 1968, p. 26.
- BRONSTEIN, Arthur, ed.: Biographical dictionary of the phonetic sciences (NY: Lehman College, CUNY, 1977). Es, asimismo, conocido por ser autor de Pronunciation of American speech (NY: Appleton, 1961) y Your speech and voice (NY: Random, 1967) y coautor de Essays in honor of C. M. Wise (Standard, MO, 1977).
- 17 Entre ellas: El habla de Guanajuato (México: UNAM, 1960), Îndice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI (vol. I: Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954; vol. II: México: Ed. Jus, 1968) y Léxico hispanoamericano del siglo XVI (Madrid: Támesis, 1972).
- 18 WESCOTT, Roger William, es autor de *The divine animal: An exploration of human potentialities* (Nueva York: Funk, 1969) y *Language origins* (Silver Spring, MD, Linstok, 1974) y coautor de varios libros de futurología publicados por editoriales universitarias y de *The Highest state of consciousness* (Anchor Books, 1972).
- 19 LLOYD, P. M., es autor de Verb-complement compounds in Spanish (Tübinge: Max Niemayer Verlag, 1968) y de From Latin ot Spanish (Philadelphia: American Philosophical Society, 1987) y coautor de A graded Spanish grammar with composition (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1973), entre otros trabajos.
- 20 Ver FILMORE, Charles J. and LANGENDEON, Donald T., coeds: Studies in Linguistic Semantics (NY: Holt, 1971) y LANGENDEON. D. T.: an integrated theory of linguistic ability (Crowell, 1976).
- 21 KAHANE, Henry R. and WARD, R. L.: Spoken Greek (Silver Spring, MD, 1945).
- 22 Cf. HALLER, H.: Il Panfilo Veneziana (Florencia: L. S. Olschki, 1982) y The hidden Italy (Detroit, MI: Wayne State UP, 1986).